

# Ana Salvá

## La lucha continua de las mujeres en el norte de África

---

En 2011 tuvo lugar un estallido de protestas sin precedentes para poner fin a decenios de opresión por parte de los gobiernos, comenzando en Túnez y extendiéndose en gran parte del mundo árabe y más allá.

Cuando hablamos de este momento histórico, es importante recordar que los países del norte de África son países multiétnicos, culturales y lingüísticos. El término "Primavera Árabe" reduce la diversidad de personas y comunidades que participaron en estos levantamientos en el norte de África. También es importante tener en cuenta que muchos de los levantamientos en el suroeste de Asia, Oriente Medio y el norte de África, han provocado conflictos prolongados como en Siria y Libia, y que otros están en curso, como en Irak y Líbano.

El momento no ha pasado. Las revoluciones en el norte de África en los últimos años abrieron un momento preciado en el que nació una nueva generación de activistas feministas, en un momento sin precedentes de conexión global gracias, en parte, a las emergentes redes sociales. Estas mujeres continúan encontrando fuerza e inspiración y comparten estrategias con otras mujeres y personas trans que se enfrentan a problemas similares más allá de sus fronteras.

En algunos casos, las revueltas han revertido los derechos de algunas mujeres, pero aunque las reacciones violentas en países como Egipto han sido terribles, las esperanzas y las posibilidades que se generaron en los países siguen siendo cruciales para el futuro.

Durante las revueltas, las mujeres no se limitaron a engrosar el número de personas que protestaban para derrocar a los dictadores: se convirtieron en auténticas líderes, rompiendo con todos los cánones establecidos que las oprime. Las imágenes mostraron cómo mujeres de todas las edades y condiciones ocuparon la escena, no importa si iban con velo o con su cabello al descubierto,

si eran jóvenes, veteranas, activistas o meras ciudadanas buscando su propio destino.

Muchas de ellas, continúan luchando para construir realidades feministas en sus contextos, siendo todo un ejemplo para las próximas generaciones. Como dijo Albert Camus, mientras en las escuelas se siga enseñando con estereotipos de los papeles de la mujer y del hombre, y en las familias se sigan dando esos mismos estereotipos, toda una generación va a arrastrar en el futuro las mismas ideas y cánones opresivos.

Si bien el tema del Premio Mediterrani Albert Camus Incipients es “no hay vida sin diálogo”, considero esencial documentar las consecuencias que ha tenido esta revolución sin precedentes en las mujeres, que representan el 60% de la ciudadanía del mundo árabe y una muestra importante de la población Mediterráneo. Con este trabajo pretendo dar voz a las mujeres que han sido y todavía son las protagonistas de esta revolución, cuyos ecos todavía se sienten en varios países de la región.